

# LA INSCRIPCIÓN VOTIVA DE MONTEAGUDO, NAVARRA (*CIL* II 2990)\*

## THE VOTIVE INSCRIPTION FROM MONTEAGUDO, NAVARRA (*CIL* II 2990)

Borja DÍAZ ARIÑO\*\*, Carlos JORDÁN CÓLERA  
Universidad de Zaragoza

**RESUMEN:** En este trabajo se ofrece una nueva propuesta de lectura del antropónimo mencionado en la inscripción votiva *CIL* II 2990 procedente de la localidad navarra de Monteagudo y se exploran sus posibles paralelos onomásticos.

**PALABRAS CLAVE:** epigrafía latina, onomástica indígena, Hispania romana.

**ABSTRACT:** This paper proposes a new reading for the personal name mentioned in the votive inscription *CIL* II 2990 from Monteagudo (Navarra), and explores its possible onomastic parallels.

**KEYWORDS:** latin epigraphy, local onomastics, roman Spain.

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto «Escritura cotidiana. Alfabetización, contacto cultural y transformación social en Hispania Citerior entre la conquista romana y la Antigüedad tardía» financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y del «Grupo de Investigación Hiberus» del Gobierno de Aragón. Agradecemos a J. Sesma, de la Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra, la ayuda prestada para el estudio de esta inscripción.

\*\* **Correspondencia a / Correspondence to:** Borja Díaz Ariño, Universidad de Zaragoza, Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Filosofía y Letras. C/ Pedro Cerbuna, 12 (50009 Zaragoza) – [bdiaz@unizar.es](mailto:bdiaz@unizar.es) – <http://orcid.org/0000-0001-9099-5811>.

**Cómo citar / How to cite:** Díaz Ariño, Borja; Jordán Cólera, Carlos (2023), «La inscripción votiva de Monteagudo, Navarra (*CIL* II 2990)», *Veleia*, 40, 247-254. (<https://doi.org/10.1387/veleia.23936>).

Recibido: 27 septiembre 2022; aceptado: 18 octubre 2022.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2023 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

La inscripción de Monteagudo (Navarra) es una de las más interesantes que ha proporcionado la margen derecha de la Ribera Baja (Abascal 2015; Beltrán & Simón 2017). Se trata del único documento de época imperial encontrado en el curso bajo del Queiles en el que se menciona un antropónimo indígena. En época republicana este territorio correspondía seguramente a la etnia celtibérica de los lusones<sup>1</sup>. La difusión de la lengua celtibérica en el Queiles se confirmó gracias al descubrimiento en el siglo XVII en la localidad de Torrellas, en las proximidades de la antigua *Turiaso* (Tarazona), de una lápida, actualmente perdida, que recogía un texto en esa lengua escrito en signario paleohispánico<sup>2</sup>, a la que se ha añadido recientemente una nueva inscripción en bronce escrita en alfabeto latino, pero también en lengua celtibérica, recuperada en el término municipal de Novallas, aproximadamente a medio camino entre *Turiaso* y *Cascantum* (Cascante) (Beltrán *et al.* 2021). Sin embargo, en el siglo II d.n.e. el geógrafo alejandrino Ptolomeo incluyó a *Cascantum* entre las poblaciones vasconas (Ptol. 2.3.66). La información transmitida por Ptolomeo ha abierto la puerta a un animado debate acerca de una posible «expansión Vascona» —según la expresión acuñada por G. Fatás— que se habría producido tras las guerras civiles del siglo I a.n.e.<sup>3</sup>. En este contexto J. Velaza ha llegado incluso a plantear recientemente que el propio topónimo *Cascantum*, que aparece atestiguado en las monedas acuñadas por esa ciudad en el tránsito de siglo II al I a.n.e. como *kasikata*, escrito en signario paleohispánico<sup>4</sup>, pudiera no ser ni celtibérico ni indoeuropeo, abriendo nuevas interrogantes sobre la adscripción lingüística de la zona (Velaza 2010).

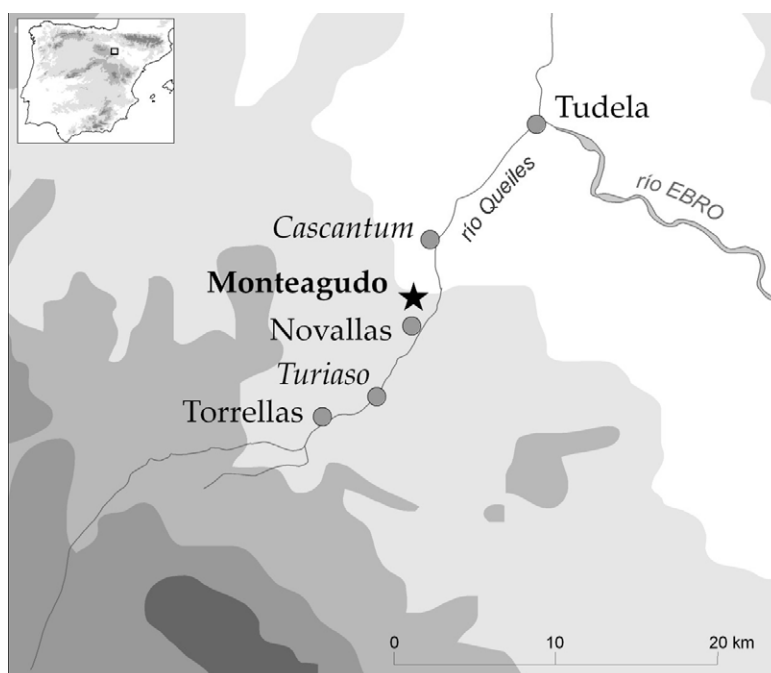


FIGURA 1. Ubicación de los lugares mencionados en el texto.

<sup>1</sup> App. *Ib.* 171 y 345; *TIR* K-30, s.v. Lusones; *MLH* VI, s.v. Lusones; Burillo 2007, 205-215.

<sup>2</sup> *MLH* IV K.8.1 = *BDHesp.* Z.01.01; Jordán 2019, 470-473.

<sup>3</sup> Fatás 1972; cf. Cantón 2005; Beltrán & Velaza 2007.

<sup>4</sup> *MLH* I A.49 = *BDHesp* Mon. 49.

No hay constancia de las circunstancias y el lugar exacto en el que fue descubierta la inscripción de Monteagudo. Se conoce desde mediados del siglo XIX, cuando fue donada a la recién creada Diputación Provincial de Navarra por el Marqués de San Adrián, lo que motivó su traslado a Pamplona, según recuerda E. Hübner (*apud* CIL II 2990). Posteriormente formó parte de los fondos del Museo de Navarra, en cuyas salas estuvo expuesta hasta los años 80 del siglo pasado, momento a partir del cual se trasladó a los almacenes del Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra, donde actualmente se conserva.



FIGURAS 2-3. *Inscripción de Monteagudo (fotos: J. Sesma, Dirección General de Cultura, Navarra).*

Se trata de un pedestal tripartito monolítico con base y coronamiento moldurados, realizado en arenisca. En la parte superior, que ha sufrido algunas fracturas que han alterado su aspecto, todavía conserva restos de anclajes metálicos, destinados seguramente a sostener un pequeño *signum* de bronce de la divinidad a la que estaba dedicado. La superficie del neto está parcialmente erosionada, probablemente como consecuencia de una prolongada exposición a los elementos. Su cara posterior es lisa tal vez porque fue retallada para facilitar la reutilización de la pieza una vez amor-

tizada. Es de mediano tamaño, con unas medidas de 72 × 44 × 41 cm. Las letras presentan cierta tendencia actuaria. Destaca el aspecto de la A, que en lugar de trazo interior presenta un punto circular. Las letras miden en torno a 5 cm, siendo las de la línea 4 ligeramente más largas que el resto con 6 cm. Las interpunciones son de tendencia circular o triangular. El aspecto de la pieza y la paleografía aconsejan fecharla en el siglo I d.n.e., quizás a mediados, aunque sin argumentos concluyentes.

Marti · In-  
uicto · Stat-  
ulus · Arqu-  
io  
5 u(otum) · s(oluit) · l(ibens) · m(erito)

Líns. 2-3: *Statulus*, *CIL*, Taracena & Vázquez; *Statuius*, Castillo, Gómez-Pantoja & Mauleón; García, Pérez & García; *Statuitus*, Hernández.

Bibl. *CIL* II 2990 y *supp.* p. 1042; Taracena & Vázquez 1946, 432 y 458; Castillo, Gómez-Pantoja & Mauleón 1981, 53-54; Hernández 1997, 174 y 185; García, Pérez & García 2017, 327-328.

Cf. Albertos 1966, 35; Le Roux 2006; Abascal 2015, 61.

El texto incluye el nombre de la divinidad destinataria de la ofrenda, *Mars Inuictus*, el nombre del oferente, *Statulus Arquio*, y la habitual fórmula votiva abreviada *u.s.l.m.* Dadas sus dimensiones, es posible que fuera colocado en un recinto de culto del que no tenemos más información, quizás consagrado a alguna divinidad local, si bien es cierto que la asociación de Marte con divinidades autóctonas resulta menos habitual en el interior de Hispania que, por ejemplo, en la Galia (cf. Le Roux 2006). El epíteto *inuictus* es muy poco frecuente en la península ibérica, la de Monteaudo es la única inscripción hispana en la que aparece caracterizando a Marte, ocasionalmente también se documenta asociado a Hércules, el Sol y, sobre todo, Mitra<sup>5</sup>.

El dedicante utiliza una particular fórmula onomástica de carácter peregrino compuesta por dos nombres personales yuxtapuestos, sin incluir patronímico (cf. Navarro, Gorrochategui & Vallejo 2011, 112-117).

El primero de sus nombres plantea algunos problemas de lectura. Hübner en el *CIL* propuso leerlo como *Statulus*, que es un *cognomen* latino derivado del participio de pasado del verbo *statuo* «establecer» (Kajanto 1965, 356), bien atestiguado en Hispania (Abascal 1994, 516), mientras que C. Castillo, J. Gómez-Pantoja y M. D. Mauleón, en sus *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, observaron acertadamente que la segunda letra de la tercera línea no podía ser una T dado que carecía de trazo horizontal en su extremo superior, por lo que sugirieron como lectura alternativa *Statuius*. Sin embargo, esta lectura también resulta problemática ya que no solo carece de paralelos en Hispania o fuera de ella, sino que, además, proporciona una secuencia *-tuiu-* particularmente anómala.

<sup>5</sup> *Hercules inuictus*: *CIL* II<sup>2</sup>/5, 65; *CIL* II<sup>2</sup>/14, 99; *AE* 2006, 686. *Sol inuictus*: *CIL* II 807. *Mithra/Deus*

*inuictus*: *CIL* II 4086 y 5728; *CIL* II<sup>2</sup>/14, 96; *AE* 1915, 67-68, *AE* 1956, 253, *AE* 1984, 487.

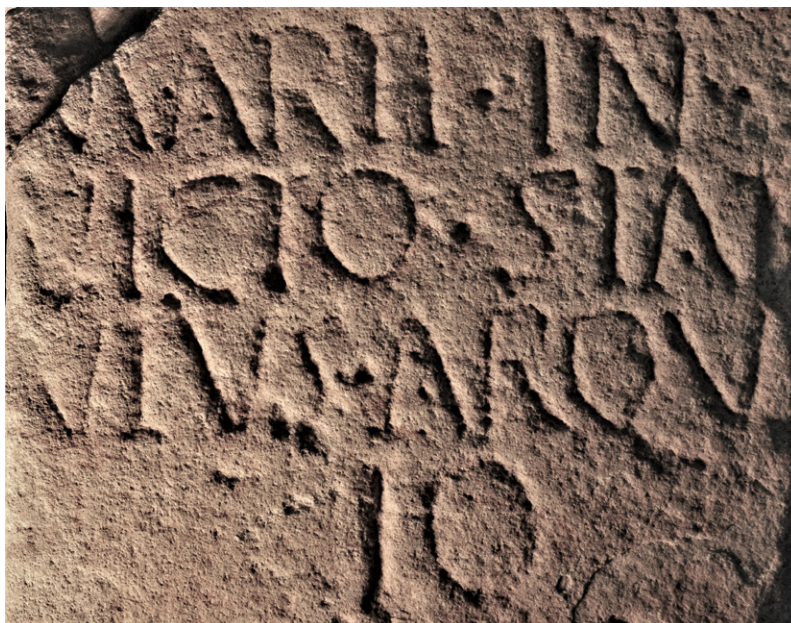


FIGURA 4. Detalle de las cuatro primeras líneas de la Inscripción de Monteagudo (foto: B. Díaz).

Un análisis detallado de la inscripción nos ha permitido observar que la segunda letra de la tercera línea dispone de un refuerzo en su extremo inferior, que podría pertenecer al trazo horizontal de una L parcialmente erosionado, que habría sido grabado con menor profundidad y longitud que el de la letra reproducida en la quinta línea, quizás por la necesidad de ajustar el texto al limitado espacio disponible. Resulta factible, por lo tanto, proponer la lectura alternativa *Statulus*.

En un principio este nombre parece contar con un paralelo evidente en *Statullus/-a*, derivado del gentilicio *Staius*, mediante la adicción del sufijo de diminutivo *-ullus/a*, habitual en la formación de *cognomina* latinos (Kajanto 1965, 38, 128 y 171)<sup>6</sup>, aunque con la rareza de no indicar la geminación consonántica<sup>7</sup>. Aquí, sin embargo, vamos a plantear la posibilidad de que corresponda a la versión latinizada de un nombre celtibérico que conformaría una familia antroponímica con los contrebienses *statulu* y *statulos*, nominativo y genitivo de tema en nasal respectivamente (*MLHV*, s.vv. *statulu* y *statulos*; Untermann 1996, 115 y 154), y el nombre familiar *statulikum*, genitivo del plural de la forma adjetiva con sufijo *-iko-* (*MLHV*, s.v. *statulikum*; cf. Jordán 2012; Luján 2015).

Uno de los problemas que se ha planteado a propósito de esta última forma es, precisamente, de qué antropónimo se deriva. D. Wodtko en la voz «*statulikum*» de *MLH V* indicaba que podría derivar del tema en nasal *statulu* < \**statulōn*, a partir de \**statul-n-ikōm* > \**statullikum*. Es decir, se trataría de una formación con el sufijo individualizador \**-on-* en grado cero al que se le añadiría \**-iko-* (aquí con la desinencia de genitivo del plural). El grupo [líquida + nasal] sufriría asimilación, *-ln-* > *-ll-*, sin que podamos determinar si la geminada resultante se mantenía o no, pues todo

<sup>6</sup> En Hispania solo está documentado en una inscripción de Aljustrel, Portugal; Encarnação 1984, n.º 124.

<sup>7</sup> El único ejemplo que hemos localizado aparece en un sello sobre cerámica encontrado en Atripalda (Campania, Italia), *EDCS 57800010: Statuli Proculi*.

apunta a que en el signario paleohispánico celtibérico existía la restricción gráfica de no marcarlas. La misma autora, admite, sin embargo, que no habría que desechar del todo partir del tema en *-o*, \**statulos*<sup>8</sup>, con el mismo sufijo, esto es, \**statul(o)-iko-*. Pues bien, si estamos en lo cierto con nuestra propuesta, ese antropónimo \**statulos* estaría testimoniado en su forma latinizada *Statulus*. El nombre familiar celtibérico se incorporó, una vez también latinizado, al repertorio onomástico del interior de la península ibérica, apareciendo en un epitafio procedente de la *ciuitas Igaeditanorum* (Idanha-a-Velha, Portugal)<sup>9</sup>, y en otro encontrado en *Emerita Augusta* (Mérida, Badajoz)<sup>10</sup>, ambos fechables en el siglo I d.n.e.

En cuanto a *Arquio*, el análisis más obvio es considerarlo nominativo singular de un tema en nasal, que debe ponerse en relación con la serie de antropónimos de origen indígena de la secuencia *Arqu-*, como *Arquius*, que tienen una amplia distribución en el valle del Duero y en menor medida en el centro y norte de Lusitania<sup>11</sup>. La forma atestiguada en Monteagudo sería, no obstante, un hápax, a no ser que consideremos que también se trata de un nominativo el *Arquio* que aparece recogido en una inscripción funeraria procedente de San Pedro de la Nave (Zamora)<sup>12</sup>.

Sin otro afán que el de explorar todas las posibilidades de interpretación y debido a su carácter singular, podría pensarse también que *Arquio* fuera el genitivo singular celtibérico de un tema en *-o* de un nombre familiar, aquí fosilizado, pero sin haberse producido la concordancia con el primer antropónimo, como sucede en otros casos en los que el nombre familiar acaba funcionando como una suerte de *cognomen*<sup>13</sup>. Según esta hipótesis se trataría, por lo tanto, de un nombre familiar formado mediante el sufijo \**-yo-*, en lugar del ubicuo \**-ko-*.

Precisamente, en una inscripción de *Clunia* (Coruña del Conde, Burgos) se documenta el *cognomen Arquocus*<sup>14</sup>. Sería factible, en consecuencia, que hubieran existido dos nombres familiares distintos, *Arquius* y *Arquocus*, formados haciendo uso de esos dos sufijos, sobre la base de un mismo antropónimo, *Arquus*, recientemente atestiguado en una inscripción también procedente de *Clunia* (Gorrochategui 2022).

En cualquier caso, esta posibilidad debe de tomarse con cautela ya que todavía no tenemos plenamente confirmada la existencia de nombres familiares conformados por el sufijo \**-yo-*<sup>15</sup>. F. Villar (1995, 115) propuso en su momento identificar como tales *Meduttio* (San Esteban de Gormaz, Soria), *[M]unerigio* (Calderuela, Soria) y *Suetio* (*Clunia*). *Meduttio*, sin embargo, parece una lectura errónea por *Meduttiq*, lo que lo transforma automáticamente en la abreviatura del genitivo plural esperado *Meduttiq(um)*<sup>16</sup>, mientras que *Suetio* también es una lectura errónea por *Vssueitio*, que puede considerarse un nominativo singular de tema en nasal<sup>17</sup>. El único que queda en pie, con

<sup>8</sup> La homofonía entre el genitivo del singular del tema en nasal documentado, *statulos*, y el nominativo singular del tema en *-o* reconstruido, \**statulos*, puede ser aparente, pues hay que contar, entre otras cosas, con el posible mantenimiento de *-ll-* < *-ln-* en el genitivo, que no aparecería en el nominativo; si se llegara a simplificar, podría haber un alargamiento de la vocal anterior en la forma genitiva, frente a la posible breve de la nominativa; y, además, hay que considerar la implicación del acento.

<sup>9</sup> *AE* 1982, 479 = Ferrerira 2004, 141, n.º 132 = Sá 2007, 90, n.º 111: *Accae Celebris Statulici / uxori / Maturus et / Pompeia [f. c.]*; cf. Navarro, Gorrochategui & Vallejo 2011, 153-154; Luján 2015, 234-237.

<sup>10</sup> Edmonson & Murciano 2013, 136-138: *T. Statulicus / T. f. Auitus / an. III / h.s.e.s.t.t.l.*

<sup>11</sup> Albertos 1966, 35; Vallejo 2005, 180-181 y 185.

<sup>12</sup> *AE* 1941, 20: *Arquio / [T]alai f. / ann. XXX.*

<sup>13</sup> *Vid.* Ramírez 2003; Navarro, Gorrochategui & Vallejo 2011; Gorrochategui 2011; Jordán 2019, 839-842.

<sup>14</sup> *EClu* 96; cf. Gorrochategui 2022, 303.

<sup>15</sup> Sí, en cambio, localicios, como parecen indicar *sekobiriza* (*MLH* IV K.0.3 = *BDHesp* SP.02.43), o *terdabiizum* (*BDHesp* NA.07.02).

<sup>16</sup> *ERPSo* 97; cf. González 1994, 174.

<sup>17</sup> *EClu* 77; cf. González 1994, 174; González & Gorrochategui 2011, 271-273.

dudas, es *[M]unerigio* (ERPSO 7), que podría tratarse de antropónimo de tema en nasal, o bien de la referencia a un grupo familiar en genitivo del singular con dicho sufijo. Por su parte, J. de Hoz (2013) propuso interpretar la forma **uenikenion** que leía en una tésera de hospitalidad celtibérica de procedencia desconocida como el genitivo del plural de un grupo familiar, desafortunadamente esa secuencia permite otras lecturas alternativas más satisfactorias<sup>18</sup>.

Dados los problemas de lectura que plantea el primer antropónimo y las incertidumbres de interpretación suscitadas por el segundo, nuestra propuesta debe considerarse como una hipótesis de trabajo en buena medida provisional. Pero nos parece que resulta muy significativo que ambos antropónimos sean susceptibles de ser considerados de origen indoeuropeo y, más en concreto, céltico, lo que los convierte en una evidencia que debe ser tenida en cuenta a la hora de reflexionar sobre la realidad lingüística de la margen derecha de Ribera Baja de Navarra a comienzos de época imperial.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M., 1994, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- ABASCAL, J. M., 2015, «Escritura, hábito epigráfico y territorio en la Navarra romana», *Príncipe de Viana* 261, 41-69.
- ALBERTOS, M. L., 1966, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca.
- BELTRÁN, F., C. JORDÁN, B. DÍAZ & I. SIMÓN, 2021, *El Bronce de Novallas (Zaragoza) y la epigrafía celtibérica en alfabeto latino*, Zaragoza.
- BELTRÁN, F., & I. SIMÓN, 2017, «La Epigrafía del valle del Queiles», en: C. García, J. J. García, J. Pérez (eds.), *Arqueología y poblamiento en el valle del Queiles*, Tarazona, 191-205.
- BELTRÁN, F., & J. VELAZA, 2007, «De etnias y monedas: las “cecas vasconas”, una revisión crítica», en: J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la Antigüedad peninsular*, Barcelona, 99-126.
- BURILLO, F., 2007, *Los celtíberos. Etnias y estados*, Barcelona.
- CANTÓN, E., 2005, «Sobre la expansión vasca en las fuentes literarias», *Veleia* 22, 129-143.
- CASTILLO, C., J. GÓMEZ-PANTOJA & M. D. MAULEÓN, 1981, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona.
- EDMONSON, J., & J. M. MURCIANO, 2013, «Las estelas funerarias marmóreas de *Augusta Emerita*: novedades, revisiones y apuntes tipológicos, técnicos e iconográficos», *Anas* 25-26, 133-171.
- FATÁS, G., 1972, «Aproximación al estudio de la expansión vasca en los siglos II y I antes de Cristo», en: *La romanización en el País Vasco*, Bilbao, 383-390.
- ENCARNAÇÃO, J. d., 1984, *Inscrições romanas do Conventus Pacensis*, Coimbra.
- FERREIRA, A. P., 2004, *Epigrafía funerária romana da Beira Interior: inovação ou continuidade?*, Lisboa.
- GARCÍA, J. Á., J. PÉREZ & C. GARCÍA, 2017, «Corpus de inscripciones romanas del valle del Queiles», en: C. García, J. J. García, J. Pérez (eds.), *Arqueología y poblamiento en el valle del Queiles*, Tarazona, 315-332.
- GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> C., 1994, «Las unidades organizativas indígenas II: *addenda et corrigenda*», *Veleia* 11, 169-175.
- GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> C., & J. GORROCHATAGUI, 2011, «Nuevas lecturas de tres inscripciones de *Clunia* (*Hispania Citerior*) con repercusión sobre la expresión de algunas agrupaciones familiares celtibéricas», *Veleia* 28, 269-280.

<sup>18</sup> *BDHesp* SP.02.24; Jordán 2019, 600-605.

- GORROCHATEGUI, J., 2011, «Interferencias lingüísticas en el material hispano-celta», en: E. Luján, J. L. García Alonso (eds.), *A greek man in the iberian street. Papers in linguistics and epigraphy in honour of Javier De Hoz*, Innsbruck, 201-216.
- GORROCHATEGUI, J., 2022, «Estela funeraria con antroponimia indígena procedente de Clunia (Burgos)», *Veleia* 39, 301-305.
- HERNÁNDEZ, L., 1997, «Datos para el estudio de la sociedad y la religión en la epigrafía de Navarra», *Memorias de Historia Antigua* 18, 169-194.
- DE HOZ, J., 2013, «A Celtiberian inscription from the Rainer Daehnhardt collection and the problem of the Cetiberian gentive plural», en: J. L. García Alonso (ed.), *Continental Celtic word formation. The onomastic data*, Salamanca, 51-62.
- JORDÁN, C., 2012, «La interpretación morfológica de la tésera celtibérica K.0.6 y los derivados de temas en nasal en celtibérico», *Emerita* 80, 31-43.
- JORDÁN, C., 2019, *Lengua y epigrafía celtibéricas*, Zaragoza.
- KAJANTO, I., 1965, *The Latin Cognomina*, Helsinki.
- LE ROUX, P., 2006, «Mars dans la Péninsule Ibérique au Haut-Empire romain», en: V. Brouquier-Reddé *et al.* (eds.), *Mars en occident*, Rennes, 87-95.
- LUJÁN, E., 2015, «Sobre los nombres de las unidades familiares indígenas en la Hispania antigua (1.ª parte)», *Veleia* 33, 227-258.
- NAVARRO, M., J. GORROCHATEGUI & J. M.ª VALLEJO, 2011, «L'onomastique des Celtibères: de la dénomination indigène à la dénomination romaine», en: M. Dondin-Payre (ed.), *Les noms de personnes dans l'Empire romain. Transformations, adaptation, évolution*, Burdeos, 89-175.
- RAMÍREZ, M., 2003, «Epigrafía latina y relaciones de parentesco en la region celtibérica. Nuevas propuestas», en: S. Armani, B. Hurllet-Martineau, A. Stylow (eds.), *Epigrafía y sociedad en Hispania durante el Alto Imperio: estructuras y relaciones sociales*, Alcalá de Henares, 13-31.
- SÁ, A., 2007, *Civitas Igaeditanorum: os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova.
- TARACENA, B., & L. VÁZQUEZ, 1946, «Excavaciones en Navarra, V: La romanización», *Príncipe de Viana* 7, 413-469.
- UNTERMANN, J., 1996, «Onomástica», en: F. Beltrán, J. de Hoz, J. Untermann, *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza, 109-180.
- VALLEJO, J. M.ª, 2005, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria.
- VELAZA, J., 2010, «El nombre antiguo de Cascante», *Veleia* 27, 135-139.
- VILLAR, F., 1995, *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca.